

El lúgubre crimen político de Saddam Hussein

09/01/2007 - Autor: Yonaida Selam - Fuente: Webislam

El espectáculo macabro con el que nos deleitaron los medios de comunicación en vivo y en directo de la ejecución del Sátrapa Saddam Hussein, el mismo día que los musulmanes de medio mundo conmemoraban el Aid Al Adha (la Pascua Grande), en un lugar funesto y con asesinos con el rostro cubierto mientras vilipendiaban al condenado por la gracia de Bush y sus títeres en esa pantomima llamada gobierno de Irak, es un ejemplo más, de la atrocidad en la que los adalides de la Libertad, han convertido Irak y sobre todo, nos ha dejado claro, como incluso a la hora de Juzgar a los dictadores, existe un doble rasero.

Milosevic con su inefable Sbrénitza, tenía derecho a un juicio Justo y a ser juzgado por una Corte Penal Internacional, Pinochet como no, a morir de viejo, con carta póstuma incluida y en un gesto de patriotismo indescriptible, donde dejaba claro que volvería a repetir cada una de las atrocidades perpetradas contra cientos de miles de chilenos y con la anulación a su familia de los procesos abiertos por la corte suprema de Chile por el desvío de capitales al Riggs Bank, entre otras aberraciones... Pero Saddam Hussein, el conocido como hombre de occidente en la zona por Bush padre en los ochenta, durante los diez años de guerra con Irán y que perpetró la matanza a los Kurdos con armamento estadounidense, no sólo no poseía el mismo derecho, sino que merecía no sólo ser juzgado sin la más mínimas garantías procesales, sino de la manera más espantosa y cobarde, en la horca, como en el lejano y salvaje oeste y por quienes se suponen fueron sus represaliados en el pasado y ni que decir tiene hablar de nuestro queridísimo Franco, que tantos acólitos sigue teniendo en nuestro país y que algunos no quieren enterrar, a pesar de los treinta años de andadura democrática, y cuyo exponente más claro es la negativa del PP, a apoyar la Ley de la recuperación de la memoria histórica o a rehabilitar la figura de Miguel de Unamuno.

El macabro asesinato de Saddam, es otra atrocidad más dentro de la ciénaga de violencia y horror que Estados Unidos y el inefable trío de las Azores (Bush, Aznar y Blair) han deleitado a los iraquíes y con el que pasaran a la Historia como los impulsores de una de las mayores aberraciones de nuestra Historia contemporánea.

Motivos para añorar a Saddam, tienen muchos iraquíes, puesto que la implementación de la Democracia por parte de la administración estadounidense no tiene desperdicio, que van desde los bombardeos iniciales, Abu Graib, el robo del petróleo, el incesante goteo de víctimas, la matanza de civiles inocentes y hasta la violación de una menor iraquí tras el asesinato de todos los miembros de su familia, para acabar con el ignominioso asesinato de Saddam Hussein, secuencias más que suficientes para pedirle a Roger Corman, que dirija una segunda versión de La tienda de los Horrores, sólo que en versión original y como escenario, en vez de la famosa floristería, un populoso mercado de Bagdad y con los cuerpos

desparramados de los iraquíes muertos desde que se iniciara la aberrante invasión, aunque no tengo claro si Bush debería interpretar el papel de Seymour Klelboyne, el joven ayudante de la floristería o el de la planta carnívora que se alimenta de sangre humana y que el joven Seymour está encargado de cuidar y alimentar, para seguir ganando dinero.

Cabe preguntarse si la Señora Aguirre (PP), hace extensivo a Saddam Hussein, la famosa frase "Hasta los dictadores tienen derechos humanos" que pronunció recientemente en torno a la polémica sobre el médico de la sanidad madrileña que atendió a Fidel Castro y sobre todo, si en el Partido Popular y ya que les gusta examinar continuamente al presidente del gobierno sobre todos los asuntos de la actualidad nacional e internacional, siguen estando en contra de la Pena de Muerte, al fin y al cabo, el Sr. Aznar tras conocer la sentencia condenatoria al fallecido ex dictador, poco menos que la consideró justa...¿Piensa lo mismo el Sr. Rajoy? O es de los que piensa que hay dictadores con clase y clase de dictadores. Como muy bien dice Horacio Calderón en Bitácora PI, " No se trata de absolver a Saddam Hussein de sus crímenes, sino de trazar al menos un apretado perfil de quienes lo procesaron, condenaron y asesinaron; nadie puede -apelando al libre juicio y al sano razonamiento- afirmar que la etapa judicial y su escabrosa culminación fueron producto de algo más que el producto de mentes sedientas de fanatismo y deseos de venganza. Mucho menos absolver de su complicidad en la farsa judicial y el ahorcamiento de Saddam Hussein al mismo Presidente de los Estados Unidos de Norteamérica, quien en materia de política exterior es responsable de acciones que constituyen una verdadera vergüenza para el llamado "mundo civilizado"

Finalizo con un deseo para el nuevo año y sumándome a lo dicho por Juan José Millás (en el apartado sobre Irak de la Sexta Televisión) cuando le preguntaron que solución propone para salir del atolladero iraquí, a lo que el contestó: "Que salgan (las tropas estadounidenses) en fila india y con las manos en alto"...

Feliz 2007 y mis condolencias a los familiares de las dos víctimas del atentado de ETA en Barajas.

Yonaida Selam es Presidenta de Intercultura.